

EL AVANCE DEL EVANGELIO AUMENTA TU GOZO

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 19 junio de 2022

RESUMEN DEL SERMÓN

Filipenses 1:12-18 Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, ¹³ de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás. ¹⁴ Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor. ¹⁵ Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. ¹⁶ Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; ¹⁷ pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio. ¹⁸ ¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún. El mensaje del apóstol Pablo en este texto es que el gozo de estar encarcelado no venía de la esperanza de ser libre; a causa de sus prisiones, que el evangelio estaba progresando.

Recordemos el contexto en el cual Pablo escribió esta carta. Estaba encarcelado y encadenado las veinticuatro horas del día a un soldado romano. No podía salir; pero sí recibir visitas. Llevaba cuatro años preso, dos de ellos en Roma, esperando que el emperador decidiera qué hacer con él. Tenía dos opciones: Recibir la libertad o la pena de muerte. Ante estas circunstancias tan dolorosas, los filipenses estaban preocupados por Pablo y querían saber cómo estaba. Su respuesta fue que a pesar de sus prisiones estaba lleno de gozo porque el evangelio estaba progresando de tres maneras: A través de la guardia que lo custodiaba; por los cristianos que vivían en Roma quienes, en lugar de sentirse amenazados ante la posibilidad de ir a la cárcel, tomaron el valor de predicar el evangelio, y también por otro grupo de personas, quienes a pesar de que tenían motivos ocultos y perversos, estaban predicando el evangelio de Jesucristo.

El gozo de Pablo estaba en el progreso del evangelio, no en un cambio en sus circunstancias o en la esperanza de su liberación. A causa de sus prisiones, Cristo estaba siendo predicado de formas que Pablo nunca había sospechado, ese era su gozo y es lo que hace increíble este texto. Y es que no hay nada de malo con las aspiraciones humanas, con querer ser mejores padres, buscar prosperidad, buena salud, un mejor trabajo, las aspiraciones humanas no son malas en sí mismas; pero se vuelven pecaminosas cuando su centro no es el evangelio de Jesucristo.

Otro elemento importante acerca de esta carta es que tanto el remitente como los destinatarios estaban sufriendo. La Iglesia de Filipenses estaba sufriendo a causa de los enemigos de la gracia, de los malos obreros, de los judaizantes y de los libertinos. Todo eso había traído división, pugna, pleitos y murmuración dentro de la Iglesia, por eso Pablo les escribe con dos objetivos: En primer lugar, para consolarlos y enseñarles cómo debían de gozarse en medio del sufrimiento y centrar toda su atención, no en las circunstancias; sino en cómo el evangelio progresaba. En segundo lugar, para que tomen nota de cómo enfrentar el sufrimiento con gozo, para ser un instrumento de Dios para los demás, dando testimonio de la obra de Dios en su vida en medio del sufrimiento. Así es como el evangelio progresa en medio del sufrimiento de los cristianos.

Es igual con nosotros, cada uno tiene sus propios desafíos, pruebas, dolor y con el dolor vienen los temores, las dudas, las falsas expectativas. La pregunta es ¿Dónde puedes encontrar consuelo y ánimo para perseverar en tu vida cristiana? La respuesta que da el texto es: En el progreso del evangelio. Por lo tanto, mi intención es que recuerdes **que para aumentar tu gozo en tiempos de sufrimiento centres tu atención en cómo el evangelio avanza en tu propia vida, ya sea por testimonio de la Palabra para ti mismo o por tu testimonio hacia los demás, de cómo Dios está obrando en tu vida mientras sufres.**

Por eso Pablo dice: *Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio (Filipenses 1:12)*, y a continuación describe tres formas en las que el evangelio estaba avanzando a causa de sus cadenas:

I. A TRAVÉS DEL PRETORIO.

Filipenses 1:13 de tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio. Lo primero que está enseñando es que sus cadenas sirven para hablar de Cristo a los militares Romanos. La guardia pretoriana era la élite de todo el cuerpo de militares del Imperio Romano, su función era proteger al emperador. Eran alrededor de nueve mil soldados que vivían en el Palacio.

Cuando Pablo dice, “prisiones”, esa palabra es “cadenas”, es decir que literalmente estaba encadenado a ellos; pero agrega que: *“Aun mis cadenas se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio”*. La palabra patente es evidente. Es decir que fue notorio entre los soldados que Pablo no estaba preso por ser un asesino, un ladrón, un estafador o un conspirador; sino por amar y predicar el evangelio de Jesucristo.

Al estar encadenado a un soldado romano veinticuatro horas al día, considerando la rotación cada cuatro o seis horas, podemos concluir que Pablo conoció a muchos soldados romanos durante los años que estuvo preso. Además, ellos tenían que vigilar todo lo que Pablo hablaba y escribía; por lo que tuvieron que escucharlo hablar de Jesucristo.

Fue así como el evangelio se expandió por todo “el pretorio”, los que se convertían, llevaban el evangelio al palacio. Esta fue la forma tan increíble que Dios ocupó para llevar el evangelio a la casa del César. Pablo se dio cuenta de que sus cadenas estaban sirviendo al evangelio de maneras que él nunca imaginó. Se convirtieron muchas personas de la élite de Roma a las que, si él hubiera estado libre, a lo mejor nunca habría tenido acceso. ¡Cuán grandes son los misterios del Señor!

Al igual que lo hizo con Pablo, Dios ocupa tu sufrimiento para que el evangelio progrese, en primer lugar, en tu corazón, en tu vida, porque es ahí donde comienzas a recordar el evangelio, a leer la Biblia y luego comienzas a hablar con los demás acerca de eso. Solo piensa ¿Cuál es tu mayor aspiración cuando sufres? posiblemente arreglar la situación, que cambie todo para bien; pues hay una aspiración más grande que todo eso y es el progreso del evangelio de tu propia boca y testimonio a través del sufrimiento o la frustración que estás enfrentando.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cuál es tu mayor aspiración cuando sufres: Cambiar las circunstancias o que el evangelio sea predicado en medio de tus circunstancias?
2. En medio de tus sufrimientos ¿Buscas bendecir la vida de otros compartiendo la obra de Dios en tu vida?

II. A TRAVÉS DE LA MAYORÍA DE LOS HERMANOS EN ROMA.

Filipenses 1:14 *Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor. Al ver a Pablo encadenado, los cristianos en la ciudad de Roma querían predicar ese mismo evangelio sin temor. ¡Qué paradoja! Es ilógico, las leyes de un país entre más duras son, tienen la función de disuadir; pero en lugar de eso, en aquel momento todos querían cometer el mismo crimen de Pablo: Predicar el evangelio de Jesucristo no importando las consecuencias, y en eso Pablo se gozó, porque mucha gente se convirtió en Roma por causa de los cristianos que tomaron valor de predicar al ver a Pablo encadenado.*

Esto trajo ánimo a los Filipenses porque estaban enfrentando duras pruebas: Los enemigos de la cruz, enemigos del evangelio, enemigos de la gracia y ellos estaban siendo intimidados; pero Pablo dice: No se intimiden, tomen fuerzas, no centren su atención en lo que están perdiendo, sino en cómo el evangelio va progresando por lo que están sufriendo.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué decisión tomarías si las leyes se pusieran muy severas en contra de los que predicán el evangelio? ¿Te quedarías callado o predicarías más?

III. A TRAVÉS DE HERMANOS CON MOTIVOS PECAMINOSOS.

Filipenses 1:15-17 *Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. ¹⁶ Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; ¹⁷ pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio.* Había dos grupos de personas entre los que tomaron ánimo para predicar el evangelio. El primer grupo eran los que por amor y buena voluntad predicaban. Los que sabían que Pablo estaba preso, no por malhechor o estafador, sino por defender el evangelio. Así también ellos, por amor a Cristo, estaban dispuestos a tomar Su cruz y predicar el evangelio. Pero había otro grupo muy distinto, que por envidia y contienda calificaron el arresto de Pablo como un castigo justo de Dios, se alegraron de que estuviera sufriendo y vieron una oportunidad para ser famosos, pues estaban envidiosos de su fama.

Pablo dice que tenían un motivo oculto por el cual predicaban el evangelio y era para añadir aflicciones a su sufrimiento. La palabra afligir es “fricción” (donde la cadena fricciona con la piel), es decir que querían añadir más dolor a sus cadenas predicando por una mala motivación. Ellos no eran falsos maestros, no eran judaizantes, no eran herejes; de otra forma Pablo lo hubiera dicho, como lo hizo en otras ocasiones, con frases y palabras duras; pero nunca ocupó esas palabras con ellos, así que eran hermanos, cristianos, solo que inmaduros. Eran personas que creían en la teología de la retribución, que si Pablo estaba sufriendo era porque Dios lo estaba castigando, y a su vez llenos de envidia, queriendo aprovecharse para ganar la posición, la función, la fama o poder de Pablo.

Pablo no respondió con envidia o con venganza ¡Se gozó! porque a pesar de que eran inmaduros con motivos equivocados y perversos, el evangelio estaba siendo predicado. Hay muchos de ellos en el cristianismo: Pastores que no diluyen el evangelio cuando lo predicán; pero que lamentablemente son evidentes sus esfuerzos por ser famosos. Personas que enseñan un correcto evangelio; pero que sirven para verse, para obtener posiciones y privilegios, o para su propia gloria dentro del ministerio.

Pablo se gozaba en que para bien o para mal Cristo estaba siendo predicado y todo eso provocado por sus cadenas. Por eso dice **Filipenses 1:18** *¿Qué, pues? Que no obstante, de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún.*

No aprobaba el pecado de ellos, sino que se gozaba en la suficiencia de las Escrituras, confiaba en que el evangelio estaba siendo predicado sin ninguna corrupción (verbalmente hablando), por lo tanto, tendría efecto en los demás y es lo que él celebra.

¿Por qué todo esto trajo gozo a Pablo?

Recordemos que al inicio de la carta Pablo se presenta como un siervo de Cristo. La palabra siervo es "esclavo", por esto su aspiración en el ministerio no era hacerse famoso o acumular comodidades, ser influencia social o religiosa, sino la fama de Cristo y su evangelio en todo el mundo. Este es el mismo gozo de Juan el Bautista cuando se encontraba en la cárcel y sus discípulos le preguntaron si no le importaba perder seguidores al seguir estos a Jesús. Juan les responde: Es necesario que Él crezca, pero que yo mengüe (**Juan 3:30**). A Pablo y a Juan el Bautista no les importaba lo que estaban sufriendo, sino la fama de Cristo y que todos lo siguieran a Él.

Ahora te pregunto: ¿Cuál es tu aspiración más grande en este momento? ¿Fama, dinero, reputación, títulos? Nada de eso es malo en sí mismo, lo son si desplazan el evangelio y Su gloria como principal aspiración en tu vida. Y si lo haces sufrirás, porque nunca tendrás suficiente gloria, fama, dinero, reputación; por eso dice el texto que el gozo más grande debe ser el progreso del evangelio.

Solo cuando pones el evangelio y Su gloria en primer lugar en tu vida podrás soportar el sufrimiento, la difamación y los malos entendidos, porque al final lo que importará no será cuánto te aprecien, respeten o admiren, sino cuánto respeten y amen a Cristo. Lo más importante para tu vida será la fama de Cristo, y el progreso del evangelio, entonces podrás decir: *"Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio."*

Ahora, si nunca has abrazado el evangelio de Jesucristo, tu sufrimiento no se va a convertir en gozo jamás. Tu sufrimiento te va a destruir, te va a perder, te va a demorar y vas a ser la persona más desdichada de esta tierra porque el único que puede convertir la tristeza en alegría y pasar de las cenizas a la Gloria es Jesucristo. Pero si pones tu esperanza en Él y reconoces que murió por ti y por tus pecados, resucitó al tercer día, que está a la derecha del Padre y vendrá por segunda vez y crees que te ha perdonado y justificado, entonces ahora eres mi hermano y hermana, y en esa condición tu sufrimiento se convertirá en alegría y servirá para el progreso del evangelio. Así que recuerda, para aumentar tu gozo mientras sufres, CENTRA tu atención en cómo el evangelio progresa a través de tu sufrimiento.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo te sientes cuando otros sobresalen a costa de dejarte mal o cuando otros cristianos reciben más que tú; pero el evangelio es beneficiado? ¿Qué es lo que más te importa en esos momentos?
2. ¿Tus sueños y metas están desplazando el evangelio y Su gloria como la mayor aspiración de tu vida?